



LOS TRABAJOS RECEPCIONALES A LA LUZ DEL ESQUEMA DE PRESENTACIÓN DE UN ARGUMENTO DE TOULMIN.

Lilián Camacho Morfín

UNAM

Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Letras Hispánicas

licamachom@gmail.com



Abstract

En este trabajo se parte del esquema de presentación de un argumento de Toulmin para proponer un análisis de cinco géneros académico-escolares: informe, tesina, tesis de licenciatura, de maestría y de doctorado. Se concluye que la base de todos estos trabajos es la revisión de las fuentes y el correcto planteamiento de los elementos que componen el esquema, el cual posibilita comprender el distinto nivel de conocimiento y madurez que se requiere para abordar cada una de los textos destinados a la obtención de la licenciatura o el grado.

Palabras clave: alfabetización académica, tesis, argumentación, capital académico.

Durante mucho tiempo la elaboración de un trabajo escrito denominado *Tesis* y su presentación en examen, al finalizar los estudios de licenciatura fue el requisito fundamental para obtener un título universitario; sin embargo, dados los bajos índices de titulación, se dio lugar a nuevas modalidades (tesina, ensayo, monografía, informe, presentación de casos, exámenes generales de conocimientos, inscripción y aprobación de un primer semestre en estudios de posgrado, entre otras formas), lo cual ha provocado la desaparición paulatina de este género académico a nivel licenciatura y una mayor elección de las otras modalidades, sobre todo de aquellas que no exigen la redacción de un texto académico; para San Martín y García esto lo ocasiona, entre otras razones, el que el estudiante perciba la tesis como una traba para la obtención de su título y no como un trabajo de investigación universitaria que debe realizarse en equipo y debe usarse como herramienta para la generación de conocimientos y para las actividades propias del ejercicio de la profesión. (2006; 81-83).

Esta situación se debe, por una parte, a la indeterminada conceptualización de este género; en libros especializados en el tema escasean las definiciones que ayuden a evitar esta situación; por ejemplo, Sabino establece que una tesis es

“una disertación de cierta envergadura que se propone aportar nuevos conocimientos y que se presume posee un elevado rigor metodológico” (1996; 17); Muñoz Razo la define como “un trabajo de investigación mediante el cual se sustenta una teoría concreta, misma que se demuestra a través de un método probado de verificación” cuyo propósito es presentar “un informe documentado para obtener un grado académico”, este trabajo presenta “una teoría, original o derivada de un tema específico” (Muñoz, 1998; 5), si bien posteriormente insiste en caracterizar la tesis de licenciatura como un trabajo escrito cuyo único propósito es cumplir con un requisito para obtener un grado profesional; finalmente, Mendicoa (con base en los estudios de Álvaro Francia), plantea que es un

trabajo que cumple con todas las instancias de la investigación, supone que su elaboración involucra un director o tutor y que, desde el punto de vista institucional, “espera comprobar el nivel de adiestramiento intelectual, aportes intelectuales y hallazgos que contribuyan al conocimiento” (Mendicoa, 2003;17-18).

Estas definiciones constituyen tan solo una muestra de la falta de un criterio aprehensible para determinar cuándo un trabajo ha cubierto el requisito de contar con “cierta” envergadura, cómo se pueden medir los “nuevos conocimientos”, cómo se determina el “elevado” rigor metodológico” y mediante qué mecanismos se comprueba el “nivel de adiestramiento”, los “aportes” y los “hallazgos”; esta falta de criterios en cuanto al género discursivo la comparten tanto los trabajos de nivel licenciatura como los de posgrado y la situación se agrava cuando se establece que la diferencia entre una tesis y una tesina radica en “la menor profundidad” de una frente a otra; o entre una tesis de maestría y una de doctorado, en cuanto al “mayor” nivel de aportaciones de esta última; Castro y Sánchez señalaban la necesidad de describir el género llamado “tesina” a fin de “sistematizar su producción y elevar con ello el índice de titulación vía trabajos escritos de calidad” (2015;51)

El no considerar al estudiante como miembro en formación de una comunidad disciplinar y, por ende, discursiva, el no considerar la escritura académica como un proceso social, el no abrir espacios a las prácticas de escritura académica, el no permitir que en el seno mismo de la Academia el alumno aprenda las convenciones retóricas y, con ello, las prácticas discursivas de su área de especialización, provoca situaciones de maltrato académico, el cual es un conjunto de conductas inadecuadas por parte del docente hacia el alumno, en el contexto del proceso enseñanza-aprendizaje, éstas pueden afectar tanto el desempeño como la evaluación del estudiante y que también podrían afectar el futuro desempeño profesional (Munayco, 2016 ;59); si consideramos que este conjunto de conductas inadecuadas proviene también de las instituciones, es evidente que se relaciona

indisolublemente la escritura de la tesis con el maltrato académico en cuanto a que la escritura de este género da lugar a situaciones que dañan la autoestima del estudiante.

La escritura de trabajos de titulación se ha convertido en un campo para el maltrato académico dado que no se concibe este proceso de escritura como un proceso social, no se concibe al estudiante como un académico en formación que requiere herramientas que le posibiliten incursionar en un proceso de alfabetización especializada y que posteriormente lo insertarán en una comunidad epistémica pertinente. De esta situación dan testimonio la multitud de *memes* que circulan en la Red y que representan el proceso de elaboración de la tesis como un espacio para el ejercicio del maltrato académico; por ejemplo, en la Imagen 1 se aprecia la reunión entre el tesista y el asesor, quien recrimina el bajo nivel del trabajo presentado, sin dar espacio al análisis del mismo:



Imagen 1. Fuente: Sociedad de Filosofía Aplicada.

En la Imagen 2 se presenta una situación trágica, en la cual impresiona la soledad del tesista ante los requisitos académicos impuestos por el asesor:



Imagen 2. Fuente: La Tesis

El resultado de estas situaciones de maltrato y violencia, no sólo daña al tesista: daña al asesor, en cuanto a que lo priva de formar estudiantes, y daña a la institución, dado que se disminuyen los índices de titulación.

¿Cómo solucionar esta problemática?, lo ideal sería crear mecanismos a fin de lograr que los estudiantes adecuen su pensamiento al pensamiento disciplinar, con lo cual lograrán construir procesos que provean nuevas ideas, y ello les permitirá estructurar el conocimiento de modo que la escritura misma les permita reconstruirlo y modificarlo para alejarse de la mera transcripción (Castro y Sánchez, 2015;53), es preciso integrarlos en comunidades discursivas en las cuales tomen conciencia de que las dificultades en la escritura suelen ser comunes, cuando no se dispone de una estructura de sostén institucional adecuada a los desafíos inherentes a la producción de una tesis. (Carlino;2003;9); sin embargo, como queda dicho, es común que las instituciones educativas pretendan aumentar los índices de titulación no sólo mediante la promoción de formas que evadan la escritura de trabajos; sino además, mediante la impartición de cursos propedéuticos de redacción normalmente centrados en problemas de microestructura textual (oraciones, uso de puntuación y otros temas de sintaxis elemental, ortografía y prosodia) que no solucionan el problema.

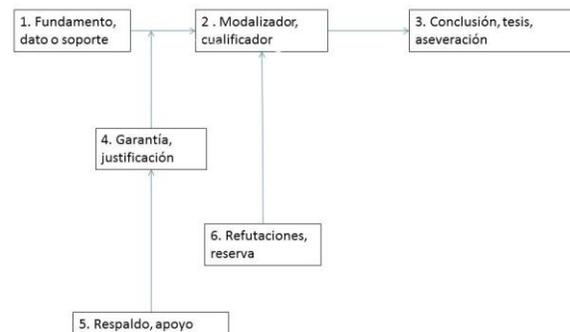
En este trabajo nuestro objetivo es, mediante el esquema de argumentación elaborado por Stephen Toulmin (2007) proponer una macroestructura textual útil para trabajar en talleres de escritura académica a nivel superior, con el objeto de alfabetizar al egresado de licenciatura en el texto denominado tesis, tesina e informe para titulación.

Método

Con objeto de crear una herramienta que transforme las definiciones empíricas e imprecisas de los distintos géneros textuales que se engloban en aquellos que se ocupan de los textos académico-profesionales (tesis, tesina e informe) primero se estudió la propuesta de Toulmin y su esquema de argumentación; se contrastó el modo como se ha trabajado en el área de educación, para lo cual se tomaron como referencia los trabajos de L. Tolchinsky y de M. Atienza (2005;316), posteriormente se creó un esquema en el cual se establecen los distintos elementos que componen una argumentación y su relación con el texto académico.

Resultados y Análisis:

Esquema 1: S. Toulmin, (2007;142)

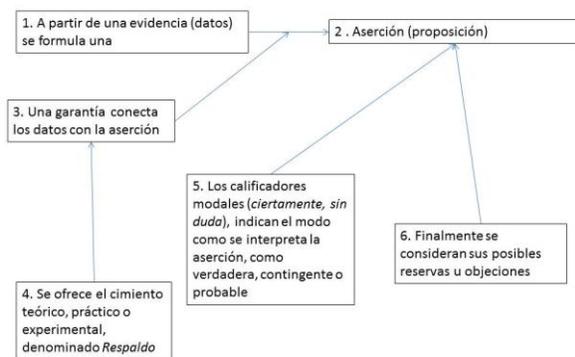


El Esquema 1 es tal como lo presenta Toulmin, Pinochet (215;316) lo nombra “modelo” y señala que, para emplearse en educación muestra algunas limitaciones; para él, por ejemplo, en ocasiones resulta en extremo difícil, si no imposible, determinar qué cuenta como dato, conclusión, garantía, sustento o refutación. Rodríguez (2004;12) plantea que el uso de este “modelo” es imprescindible como escritura previa a la escritura de un artículo; supone que quien piense utilizarlo debe primero seleccionar un tema general, después, establecer un tópico particular para, más tarde, buscar evidencias, una vez hecho lo anterior se requiere contextualizar el tópico, crear una aseveración para posteriormente expresar la garantía e indicar el respaldo de la

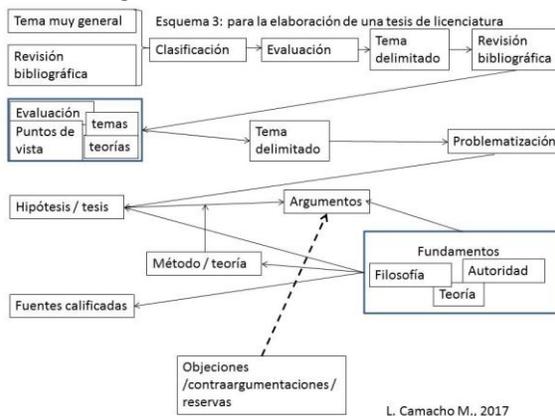
garantía, considerar las objeciones y, finalmente, ratificar la aserción.

L. Tolchinsky (véase el segundo esquema) señala que aun cuando se conozcan los distintos componentes de un artículo de investigación, así como su función y los puntos de contenido que debe incluir, existen problemas que pueden evitarse si se siguen los siguientes pasos de una argumentación y asevera que “un artículo que no contenga aserciones sobre el asunto que presenta no merece ser escrito” (2014; 36)

Esquema 2: L. Tolchinsky (2014; 34-39)



Si bien estas propuestas, como ejemplos de uso del esquema para componer textos académicos, son valiosas, consideramos que no satisfacen a plenitud la necesidad de contar con instrumento que garantice la escritura académica de textos recepcionales; por lo cual proponemos los siguientes esquemas:



A diferencia de otros trabajos, que proponen, para la realización de una tesis de licenciatura,

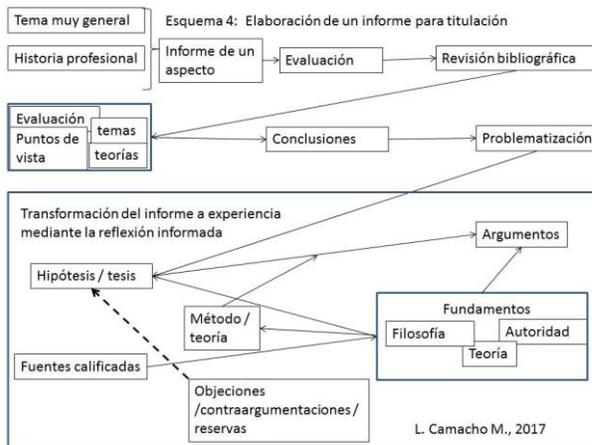
comenzar con un tema delimitado, determinamos que la función de los trabajos para obtener el título constituyen géneros académico-escolares y no académico-profesionales, lo cual implica que su función primordial consiste en alfabetizar académicamente al tesista, insertarlo en una comunidad discursiva, así como permitirle conocer los distintos enfoques y puntos de vista sobre un tema a fin de posibilitarle la adquisición de un capital académico que lo inserte en una comunidad de conocimiento; de tal modo, el estudiante que se encuentra realizando su trabajo de titulación primero debe conocer las fuentes de información sobre un tema para, después, con la orientación del asesor, clasificarlas, con el fin de conocer los distintos paradigmas epistémicos con los cuales se aborda; luego de lo anterior deberá evaluarlas en una primera instancia; es decir, juzgarlas de acuerdo con lo que se ha escrito. Esta actividad permitirá, posteriormente, delimitar nuevamente el tema y, con ello, realizar una segunda revisión de fuentes, la cual posibilitará conocer ahora los puntos de vista con los cuales se aborda el tema de interés sobre el objeto de estudio; este punto facilita una clasificación fina y sienta las bases para una evaluación y posterior delimitación con base no en lo más evidente (el fenómeno), sino con base en puntos de vista acerca del mismo. Este punto permite el planteamiento de una duda razonable acerca del conocimiento que se tiene sobre el objeto de estudio, por lo cual es posible problematizar el conocimiento (y no sólo encontrar problemas y problemáticas). Gracias a la revisión bibliográfica, o de fuentes, es posible plantear una hipótesis, cuya demostración correrá a cargo de una garantía, que corresponderá a un método, a una teoría o a un modelo análogo, en virtud de lo anterior se podrán exponer los argumentos.

A diferencia de otros esquemas, el que proponemos supone que el calificador o *modalizador* sea, en una argumentación, el elemento que valide todos y cada uno de los componentes del esquema de argumentación, por lo cual se tratará de una teoría, si la garantía fue un método; un enfoque filosófico, si la garantía fue una teoría, y una autoridad en la materia, si la garantía es un análogo, por ofrecer tres ejemplos.

El siguiente punto del esquema corresponde a las fuentes empleadas, las cuales serán pertinentes, de acuerdo con el calificador elegido y actuales, para su evaluación el tesista deberá contar siempre con el apoyo de quien asesore el trabajo.

A nivel licenciatura un trabajo debe mostrar la solidez y la coherencia entre todos estos elementos, ya que no se trata de crear nuevos conocimientos. Recordemos que, a este nivel, la escritura de una tesis corresponde a un ejercicio académico gracias al cual el estudiante se familiariza con los objetos de estudio, los paradigmas teóricos, las corrientes metodológicas para abordar los fenómenos; así como aprende a evaluar fuentes de información. Las objeciones, por ello, se dirigirán sobre todo a los argumentos que sustenten la tesis y no a cualquier otro punto del esquema.

Si el trabajo es un informe, el modelo presentará algunos cambios:



Las fuentes primarias estarán constituidas por la historia profesional en general para, luego, centrarse en un aspecto de la vida como profesionista y una evaluación empírica. A diferencia del esquema anterior, en éste la revisión de la bibliografía con la cual se contaba para solucionar problemas laborales permite evaluar lo que se realizaba con los criterios seguidos en una época de la vida profesional. Dado que la realización de un trabajo para obtener un título es un momento para adquirir

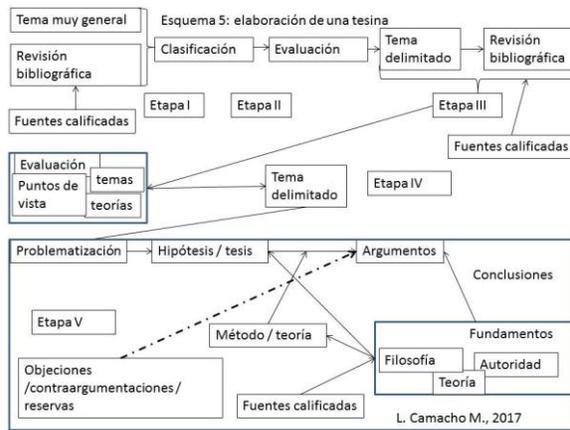
nuevos criterios y mayor capital académico para leer una historia de vida, esto permitirá una primera conclusión, que se referirá al balance entre los retos que se enfrentaron profesionalmente y la forma de enfrentarlos.

Una etapa fundamental del informe debe posibilitar el crecimiento académico, por ello un elemento no presente en el esquema de Toulmin, pero que juzgamos imprescindible, es el de la problematización (equivalente al planteamiento de una duda razonable sobre saberes, actitudes, decisiones o reacciones que se tomaban ya por costumbre o sobrevivencia profesional); si se concibe la argumentación como una posibilidad de diálogo, y no como un medio para convencer o persuadir (Plantín, 2001), este elemento ayuda a cuestionar los saberes preestablecidos y coloca la reflexión en un punto en el cual es factible escuchar argumentos y no sólo buscar fuentes para sustentar una práctica. Luego de esta etapa una revisión de nuevas fuentes de información, el conocer los nuevos referentes, métodos o teorías con los cuales pueden abordarse los problemas del pasado, harán posible argumentar las decisiones bien adoptadas, así como argumentar una nueva toma de decisiones, por ello en este caso toda objeción se dirigirá a la hipótesis o tesis, no a los argumentos y toda la etapa de argumentación podrá formar parte de las conclusiones.

El esquema 5 corresponde a la elaboración de una tesina. Es semejante al de la tesis pero, a diferencia de ésta, la profundidad radica en las etapas de trabajo, cada una de las cuales puede corresponder a la elaboración de un trabajo de titulación. En la primera etapa el sustentante realizará lo que se conoce como una revisión bibliográfica; a diferencia de quienes presentan un listado de obras, un acercamiento a un tema permitirá clasificar esas fuentes de consulta. Una segunda etapa de elaboración corresponde a la evaluación de esta bibliografía; la tercera etapa supone una nueva revisión, clasificación y evaluación de las fuentes localizadas pero con base en el capital académico que se adquiere y el criterio profesional del asesor. En una cuarta etapa, esta revisión bibliográfica tiene como apartado destinado a las conclusiones la

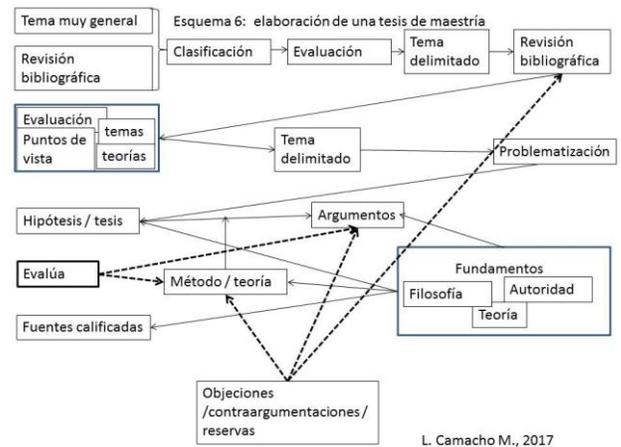


exposición de una problematización, el planteamiento de una tesis sobre el material y las fuentes localizados.

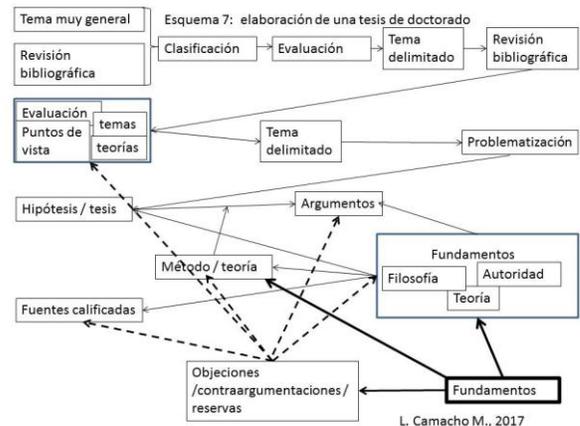


Corresponde a una quinta etapa elaborar una valoración de las fuentes encontradas y de sus puntos de vista y, por ello, de ser necesario, realizar aproximaciones metodológicas o teóricas a un objeto de estudio emanado de la revisión bibliográfica. Las objeciones se plantearán a los argumentos expuestos y los fundamentos, equivalentes al calificador, sentarán las bases para evaluar la pertinencia de cada uno de los elementos expuestos en el esquema de argumentación.

Una duda que siempre se plantea es la diferencia entre una tesis de licenciatura, una de maestría y una de doctorado. Este esquema adaptado permite responder esta pregunta con base en el estudio de los elementos del esquema. En el sexto se presenta la forma como, en un trabajo a nivel de maestría, es preciso que el futuro Maestro evalúe un método o una teoría como vehículo para sustentar una tesis. Dado que el sustentante cuenta ya con un capital académico, es posible que, al realizar la revisión de fuentes de consulta, evalúe, no sólo clasifique, y critique puntos de vista, lo cual le permitirá el planteamiento de una problematización emanada de una lectura crítica de las fuentes de información:



Considerando que quien realiza un doctorado tiene como obligación generar nuevos conocimientos, nuevos enfoques o nuevas formas de aprovechar lo que han desarrollado los antecesores, el Esquema 7 expone una relación más compleja entre los elementos que componen una argumentación:



En este nivel el estudiante deberá emplear sus fundamentos para criticar los distintos puntos de vista, temas y teorías con los cuales se han aproximado al objeto de estudio, gracias a su capital académico y a herramientas adquiridas a lo largo de sus estudios, estará capacitado para realizar también objeciones a los métodos o enfoques teóricos como se ha abordado el objeto de estudio; así como también podrá contraargumentar la esfera del calificador y criticar las fuentes de información; todo ello le



abrirá camino al planteamiento de nuevos saberes y nuevas formas de adoptar dichos saberes.

Conclusiones

Como se ha expuesto, determinar las diferencias entre una tesina, un informe, una tesis de licenciatura, una de maestría y una de doctorado con base únicamente en la extensión o en criterios poco sistemáticos como "la mayor profundidad", "la capacidad de crear conocimientos nuevos" o "la aportación al saber" no constituye una herramienta que puede ser adquirida fácilmente por un estudiante que se encuentra en el proceso de conocer las prácticas de una comunidad discursiva a fin de insertarse a una comunidad académica. El esquema propuesto por Toulmin ha sido tomado como una referencia para realizar trabajos académicos; sin embargo no se ha correlacionado con las características de los géneros académico-escolares (tesis, tesinas e informes para obtener el título o el grado). Coincidimos con Atienza en cuanto a que toda argumentación requiere siempre puntos de partida en común, y juzgamos que partir de una revisión de fuentes, así como de un planteamiento del problema, es buen principio para comenzar una argumentación desde un punto que permite revisar tesis y argumentos expuestos. La propuesta que se expone en este comunicado caracteriza cada uno de los géneros académicos conforme al esquema y añade elementos imprescindibles para lograr la adquisición de un capital académico que, posteriormente, será empleado por el profesionalista que pretende integrarse en una comunidad disciplinar.

Referencias

Atienza, Manuel, Las razones del Derecho. Teorías de la argumentación jurídica, México, UNAM, 2005.
Carlino, Paula, La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil, II Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y Escritura, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 5-9 de mayo de 2003 [https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/239-la-](https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/239-la-experiencia-de-escribir-una-tesis-contextos-que-la-vuelven-m-s-difcilpdf-OGf01-articulo.pdf)

[experiencia-de-escribir-una-tesis-contextos-que-la-vuelven-m-s-difcilpdf-OGf01-articulo.pdf](https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/239-la-experiencia-de-escribir-una-tesis-contextos-que-la-vuelven-m-s-difcilpdf-OGf01-articulo.pdf) , fecha de consulta 18 de junio de 2017

Castro y Sánchez, Escribir en la universidad: la organización retórica del género tesina en el área de humanidades, Perfiles Educativos, Volume 37, Issue 148, April-June 2015, Pages 50-67 http://ac.els-cdn.com/S0185269815000197/1-s2.0-S0185269815000197-main.pdf?_tid=ed11df48-5a18-11e7-94ec-00000aacb360&acdnat=1498445056_8cb66e8fb7b0c1f8edc8e85450ff77f4, recuperado el 18 de junio de 2017.

La Tesis. Sin tesis no hay paraíso. Imagen del 29 de febrero de 2012 <https://www.facebook.com/1LaTesis/photos/a.306720722695667.76819.195496897151384/361290753905330/?type=3&theater>, recuperada el 23 de junio de 2017
Munayco-Guillén F, Cámara-Reyes A, Muñoz-Tafur LJ, Arroyo-Hernández H, Mejía CR, Lem-Arce F, Miranda-Soberón UE. Características del maltrato hacia estudiantes de medicina de una universidad pública del Perú. Rev Peru Med Exp Salud Publica. 2016;33(1):58-66. doi:10.17843/rpmesp.2016.331.2008 https://www.academia.edu/24207663/Caracter%C3%A8sticas_del_maltrato_hacia_estudiantes_de_medicina_de_una_universidad_p%C3%BAblica_del_Per%C3%B8, recuperado el 20 de junio de 2017

Pinochet, Jorge, "El modelo argumentativo de Toulmin y la educación en ciencias: una revisión argumentada", Ciênc.Educ. Bauru, v. 21, n. 2, p. 307-327, 2015 <http://www.redalyc.org/pdf/2510/251038426004.pdf> , recuperado el 19 de junio de 2017

Plantin, Christian. La argumentación. Barcelona, Editorial Ariel, 2001

Rodríguez Bello, Luisa Isabel (2004) "El Modelo argumentativo de Toulmin en la escritura de artículos de investigación educativa" [en línea]. Revista Digital Universitaria. 31 de enero de 2004, <<http://www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art2/art2.htm>> [Consulta: 01 de febrero de 2004].

San Martín H, Felipe y García P. Mario, *La tesis y su problemática en la Facultad de Medicina Veterinaria de la UNMSM*, Lima, Revista Investigación Veterinaria, 17 (1):81-88, 2006

Sociedad de Filosofía Aplicada. Imagen tomada de Memes doctos, 11 de abril de 2016 <https://www.facebook.com/Sociedadefilosofiaaplicada/photos/a.1021814201227170.1073741885.161391553936110/1043344872407436/?type=3&theater>, recuperada el 23 de junio de 2017



XVIII SIMPOSIUM INTERNACIONAL: "APORTACIONES DE LAS UNIVERSIDADES A LA DOCENCIA,
INVESTIGACIÓN, LA TECNOLOGÍA Y EL DESARROLLO"
27, 28 Y 29 DE SEPTIEMBRE DE 2017.



Tolchinsky, Liliana (coord.), *La escritura académica*,
Barcelona, Octaedro, 2014
Toulmin, Stephen, *Los usos de la argumentación*,
Barcelona, Península, 2007.